

# 1: GUÍA DIGITAL N° 22



Colegio Isabel Riquelme  
UTP  
Rancagua

**ASIGNATURA:**

Lenguaje y comunicación

**CURSO:**

8° Básico

**SEMANA:**

07 al 11 de diciembre

**DOCENTE:**

Alejandra Sepúlveda Rebolledo

Tamara Cornejo Chávez

**CONTACTO:**

[alejandra.sepulveda@colegio-isabelriquelme.cl](mailto:alejandra.sepulveda@colegio-isabelriquelme.cl)

[tamara.cornejo@colegio-isabelriquelme.cl](mailto:tamara.cornejo@colegio-isabelriquelme.cl)

**DÍAS ATENCIÓN**

Lunes a viernes de 10:00 a 11:00 horas

**CONSULTAS:**

2:

# RUTINA DE NORMALIZACIÓN DE LA CLASE



# OBJETIVO DE APRENDIZAJE Y CONTENIDOS CONCEPTUALES

<b><u>OBJETIVO DE APRENDIZAJE:</u></b>	<b><u>CONTENIDOS:</u></b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• OA 8: Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando: --Su experiencia personal y sus conocimientos. --Un dilema presentado en el texto y su postura personal acerca del mismo. --La relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estereotipos y prejuicios</li> </ul>
<b><u>OBJETIVO DE LA CLASE:</u></b>	<b><u>HABILIDADES</u></b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Leer comprensivamente el texto “Inamible”, de Baldomero Lillo, analizando los aspectos principales bajo dos ideas: los prejuicios y los estereotipos, para redactar una opinión.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Leer</li> <li>• Analizar</li> <li>• Crear</li> <li>• Escribir</li> <li>• Opinar</li> </ul>
<b><u>INDICADORES DE EVALUACIÓN</u></b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relacionan el texto con sus propias experiencias y dan sentido a un fragmento o el total de la obra.</li> </ul>	



4:

## RUTA DEL APRENDIZAJE

Objetivo de la clase: Leer comprensivamente el texto “Inamible”, de Baldomero Lillo, analizando los aspectos principales bajo dos ideas: los prejuicios y los estereotipos, para redactar una opinión.

-Rutina de normalización  
-Activar conocimientos previos.  
-Definir concepto: estereotipos y prejuicios .



-Lectura de texto “Inamible”  
Pausa activa  
-Trabajar en actividad.



-Revisión actividad con solucionario.  
-Autoevaluación  
-Ticket de salida



¿Recuerdas lo que es un prejuicio y un estereotipo?

¿Qué diferencias tienen ambos términos?



# Estereotipos



Escribe en tu  
cuaderno.  
No olvides la fecha y  
objetivo de la clase

Concepto clave En todas las comunidades existen creencias e ideas que se consideran verdaderas, aunque no puedan comprobarse. Algunas resultan inofensivas —como creer que las estrellas fugaces conceden deseos—, pero otras pueden ser dañinas, pues afectan la convivencia entre las personas. Entre estas últimas se encuentran los prejuicios y los estereotipos.

## Prejuicio

Opinión previa y obstinada acerca de algo que no se conoce o de lo que se sabe muy poco.

## Estereotipo

Imagen o idea aceptada por un grupo o por una sociedad que se basa en un análisis simplista de la realidad.

Los prejuicios y estereotipos se combinan para formar juicios sin sustento sobre personas y grupos. Por ejemplo:



«Los hombres no pueden criar niños, eso tienen que hacerlo las madres».



«Es vieja, sus capacidades quedaron totalmente obsoletas».



«Los jóvenes viven en su nube».

# Prejuicios

Positiva

Negativa

Los prejuicios tienen dos facetas de una misma idea incierta. La más conocida es la negativa, que deriva en discriminación y en una idea falsa o apresurada; pero también hay una positiva, que nos impulsa a pensar bien de alguien. Una persona que pretende alcanzar una buena formación intelectual debe validar sus juicios con información y fundamentos confiables y plausibles. Por ello, mientras no tenga pruebas claras sobre una idea o una persona, debe omitir el juicio y guardarse su opinión.».



Lee atentamente el siguiente cuento “Inamible”

## Inamible

Baldomero Lillo

Ruperto Tapia, alias «El Guarén», guardián tercero de la policía comunal, de servicio esa mañana en la población, iba y venía por el centro de la bocacalle con el cuerpo erguido y el **ademán** grave y solemne del funcionario que está penetrado de la importancia del cargo que desempeña.

De treinta y cinco años, regular estatura, grueso, fornido, el guardián Tapia goza de gran prestigio entre sus camaradas. Se le considera un pozo de ciencia, pues tiene en la punta de la lengua todas las ordenanzas y reglamentos policiales, y aun los artículos pertinentes del Código Penal le son familiares. Contribuye a robustecer esta fama de sabiduría su voz **grave** y **campanuda**, la entonación **dogmática** y **sentenciosa** de sus discursos y la estudiada **circunspección** y seriedad de todos sus actos. Pero de todas sus cualidades, la más original y característica es el **desparpajo pasmoso** con que inventa un término cuando el verdadero no acude con la debida oportunidad a sus labios. Y tan **eufónicos** y pintorescos le resultan estos vocablos con que enriquece el idioma, que no es fácil arrancarles de la memoria cuando se les ha oído siquiera una vez.

Mientras camina haciendo resonar sus zapatos **claveteados** sobre las piedras de la calzada, en el moreno y curtido rostro de «El Guarén» se ve una sombra de descontento. Le ha tocado un sector en que el tránsito de vehículos y peatones es casi nulo. Las calles plantadas de árboles, al pie de los cuales se desliza el agua de las acequias, estaban solitarias y va a ser difícilísimo sorprender una infracción, por pequeña que sea. Esto le **desazona**, pues está empeñado en ponerse en evidencia delante de los jefes como un funcionario celoso en el cumplimiento de sus deberes para lograr esas **jinetas** de cabo que hace tiempo ambiciona. De pronto, agudos chillidos y risas que estallan resonantes a su espalda lo hacen volverse con presteza. A media cuadra escasa una muchacha de 16 a 17 años corre por la acera

Lee texto de  
estudio  
Pág. 146

perseguida de cerca por un mocetón que lleva en la diestra algo semejante a un **latiguillo**. «El Guarén» conoce a la pareja. Ella es sirvienta en la casa de la esquina y él es Martín, el carretelero, que regresa de las afueras de la población, donde fue en la mañana a llevar sus caballos para darles un poco de descanso en el potrero. La muchacha, dando gritos y risotadas, llega a la casa donde vive y entra en ella corriendo. Su perseguidor se detiene un momento delante de la puerta y luego avanza hacia el guardián y le dice sonriente:

—¡Cómo gritaba la picarona, y eso que no alcancé a pasarle por el cogote el bichito ese!

Y levantando la mano en alto mostró una pequeña culebra que tenía **asida** por la cola, y agregó:

—Está muerta, la pillé al pie del cerro cuando fui a dejar los caballos. Si quieres te la dejo para que te diviertas asustando a las prójimas que pasean por aquí. ❶

Pero «El Guarén», en vez de coger el reptil que su interlocutor le alargaba, dejó caer su manaza sobre el hombro del carretelero y le intimó.

—Vais a acompañarme al cuartel. ►

—¡Yo al cuartel! ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Me lleváis preso, entonces? —profirió rojo de indignación y sorpresa el alegre bromista de un minuto antes.

Y el aprehensor, con el tono y ademán solemnes que adoptaba en las grandes circunstancias, le dijo, señalándole el cadáver de la culebra que él conservaba en la diestra:

—Te llevo porque andas con animales —aquí se detuvo, **hesitó** un instante y luego con gran énfasis prosiguió—: Porque andas con animales *inamibles* en la vía pública.

Y a pesar de las protestas y súplicas del mozo, quien se había librado del cuerpo del delito, tirándolo al agua de la acequia, el representante de la autoridad se mantuvo inflexible en su determinación.

A la llegada al cuartel, el oficial de guardia, que dormitaba delante de la mesa, los recibió de malísimo humor. En la noche había asistido a una comida dada por un amigo para celebrar el bautizo de una criatura, y la falta de sueño y el efecto que aún persistía del alcohol ingerido durante el curso de la fiesta mantenían **embotado** su cerebro y **embrolladas** todas sus ideas. Su cabeza, según el concepto vulgar, era una olla de grillos. ❷

Después de bostezar y revolverse en el asiento, enderezo el busto y lanzando furiosas miradas a los inoportunos cogió la pluma y se dispuso a redactar la anotación correspondiente en el libro de novedades. Luego de estampar los datos concernientes al estado, edad y profesión del detenido, se detuvo e interrogó:

—¿Por qué le arrestó, guardián?

Y el interpelado, con la precisión y prontitud del que está seguro de lo que dice, contestó:

—Por andar con animales *inamibles* en la vía pública, mi inspector.

Se inclinó sobre el libro, pero volvió a alzar la pluma para preguntar a Tapia lo que aquella palabra, que oía por primera vez, significaba, cuando una reflexión lo detuvo: si el vocablo estaba bien empleado, su ignorancia iba a restarle prestigio ante un subalterno, a quien ya una vez había corregido un error de lenguaje, teniendo más tarde la desagradable sorpresa al comprobar que el equivocado era él. No, a toda costa había que evitar la repetición de un hecho vergonzoso, pues el

principio básico de la disciplina se derrumbaría si el inferior tuviese razón contra el superior. Además, como se trataba de un carretelero, la palabra aquella se refería, sin duda, a los caballos del vehículo que su conductor tal vez hacía trabajar en malas condiciones, quién sabe si enfermos o lastimados. Esta interpretación del asunto le pareció satisfactoria y, tranquilizado ya, se dirigió al reo:

—¿Es efectivo eso? ¿Qué dices tú?

—Sí, señor; pero yo no sabía que estaba prohibido.

Esta respuesta, que parecía confirmar la idea de que la palabra estaba bien empleada, terminó con la vacilación del oficial que, concluyendo de escribir, ordenó en seguida al guardián:

—Páselo al calabozo.

Momentos más tarde, reo, aprehensor y oficial se hallaban delante del prefecto de policía. Este funcionario, que acababa de recibir una llamada por teléfono de la gobernación, estaba impaciente por marcharse.

—¿Está hecho el parte? —preguntó.



—Sí, señor —dijo el oficial, y alargó a su superior jerárquico la hoja de papel que tenía en la diestra.

El jefe la leyó en voz alta, y al tropezar con un término desconocido se detuvo para interrogar:

—¿Qué significa esto? —Pero no formuló la pregunta. El temor de aparecer delante de sus **subalternos** ignorante, le selló los labios. Ante todo había que mirar por el prestigio de la jerarquía. Luego, la reflexión de que el parte estaba escrito de puño y letra del oficial de guardia, que no era un novato, sino un hombre entendido en el oficio, lo tranquilizó. Bien seguro estaría de la propiedad del empleo de la palabreja, cuando la estampó ahí con tanta seguridad. Este último argumento le pareció concluyente, y dejando para más tarde la consulta del diccionario para aclarar el asunto, se encaró con el reo y lo interrogó:

—Y tú, ¿qué dices? ¿Es verdad lo que te imputan?

—Sí, señor prefecto, es cierto, no lo niego. Pero yo no sabía que estaba prohibido.

El jefe se encogió de hombros, y poniendo su firma en el parte, lo entregó al oficial, ordenando:

—Que lo conduzcan al juzgado.

En la sala del juzgado, el juez, un jovencillo **imberbe** que, por enfermedad del titular, ejercía el cargo en ▶

calidad de suplente, después de leer el parte en voz alta, tras un breve instante de meditación, interrogó al reo:

—¿Es verdad lo que aquí se dice? ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

La respuesta del detenido fue igual a las anteriores:

—Sí, **usía**; es la verdad, pero yo ignoraba que estaba prohibido.

El magistrado hizo un gesto que parecía significar: «Sí, conozco la **cantanela**; todos dicen lo mismo». Y, tomando la pluma, escribió dos renglones al pie del parte policial, que en seguida devolvió al guardián, mientras decía, fijando en el reo una severa mirada:

—Veinte días de prisión, **conmutables** en veinte pesos de multa.

En el cuartel el oficial de guardia hacía anotaciones en una libreta, cuando «El Guarén» entró en la sala y, acercándose a la mesa, dijo:

—El reo pasó a la cárcel, mi inspector.

—¿Lo condenó el juez?



—Sí; a veinte días de prisión, conmutables en veinte pesos de multa; pero como a la carretela se le quebró un resorte y hace varios días que no puede trabajar en ella, no le va a ser posible pagar la multa. Esta mañana fue a dejar los caballos al potrero.

El **estupor** y la sorpresa se pintaron en el rostro del oficial.

—Pero si no andaba con la carretela, ¿cómo pudo, entonces, infringir el reglamento del tránsito?

—El tránsito no ha tenido nada que ver con el asunto, mi inspector.

—No es posible, guardián; usted habló de animales...

—Sí, pero de animales *inamibles*, mi inspector, y usted sabe que los animales *inamibles* son solo tres: el sapo, la culebra y la lagartija. Martín trajo del cerro una culebra y con ella andaba asustando a la gente en la vía pública. Mi deber era arrestarlo, y lo arresté.

Eran tales la estupefacción y el aturdimiento del oficial que, sin darse cuenta de lo que decía, balbuceó:

—*Inamibles*, ¿por qué son *inamibles*?



El rostro astuto y socarrón de «El Guarén» expresó la mayor extrañeza. Cada vez que inventaba un vocablo, no se consideraba su creador, sino que estimaba de buena fe que esa palabra había existido siempre en el idioma; y si los demás la desconocían, era por pura ignorancia. De aquí la orgullosa suficiencia y el aire de superioridad con que respondió:

—El sapo, la culebra y la lagartija asustan, dejan sin ánimo a las personas cuando se las ve de repente. Por eso se llaman *inamibles*, mi inspector. ❸

Cuando el oficial quedó solo, se desplomó sobre el asiento y alzó las manos con desesperación. Estaba aterrado. Buena la había hecho, aceptando sin examen aquel maldito vocablo, y su **consternación** subía de punto al evidenciar el fatal encadenamiento que su error había traído consigo. Bien advirtió que su jefe, el Prefecto, estuvo a punto de interrogarlo sobre aquel término; pero no lo hizo, confiando, seguramente, en la competencia del redactor del parte. ¡Dios misericordioso! ¡Qué catástrofe cuando se descubriera el pastel! Y tal vez ya estaría descubierto. Porque en el juzgado, al juez y al ►



secretario debía haberles llamado la atención aquel vocablo que ningún diccionario ostentaba en sus páginas. Pero esto no era nada en comparación de lo que sucedería si el editor del periódico local, «El Dardo», que siempre estaba atacando a las autoridades, se enterase del hecho. ¡Qué escándalo! ¡Ya le parecía oír el burlesco comentario que haría caer sobre la autoridad policial una montaña de ridículo!

Se había alzado del asiento y se paseaba nervioso por la sala, tratando de encontrar un medio de borrar la torpeza cometida, de la cual se consideraba el único culpable. De pronto se acercó a la mesa, entintó la pluma y en la página abierta del libro de novedades, en la última anotación y encima de la palabra que tan trastornado lo traía, dejó caer una gran mancha de tinta. La extendió con cuidado, y luego contempló su obra con aire satisfecho. Bajo el enorme borrón era imposible ahora descubrir el maldito término,

pero esto no era bastante; había que hacer lo mismo con el parte policial. Felizmente, la suerte érale favorable, pues el escribiente del Alcaide era primo suyo, y como el Alcaide estaba enfermo, se hallaba a la sazón solo en la oficina. Sin perder un momento, se trasladó a la cárcel, que estaba a un paso del cuartel, y lo primero que vio encima de la mesa, en sujetapapeles, fue el malhadado parte. Aprovechando la momentánea ausencia de su pariente, que había salido para dar

algunas órdenes al personal de guardia, hizo desaparecer bajo una mancha de tinta el término que tan despreocupadamente había puesto en circulación. Un suspiro de alivio salió de su pecho. Estaba conjurado el peligro, el documento era en adelante inofensivo y ninguna mala consecuencia podía derivarse de él.

Mientras iba de vuelta al cuartel, el recuerdo del carretelero lo asaltó y una sombra de disgusto veló su rostro. De pronto se detuvo y murmuró entre dientes:

—Eso es lo que hay que hacer, y todo queda así arreglado. 4

Entre tanto, el prefecto no había olvidado la extraña palabra estampada en un documento que llevaba su firma y que había aceptado, porque las graves preocupaciones que en ese momento lo embargaban relegaron a segundo término un asunto que consideró en sí mínimo e insignificante. Pero más tarde, un vago temor se apoderó de su ánimo, temor que aumentó considerablemente al ver que el Diccionario no registraba la palabra sospechosa.

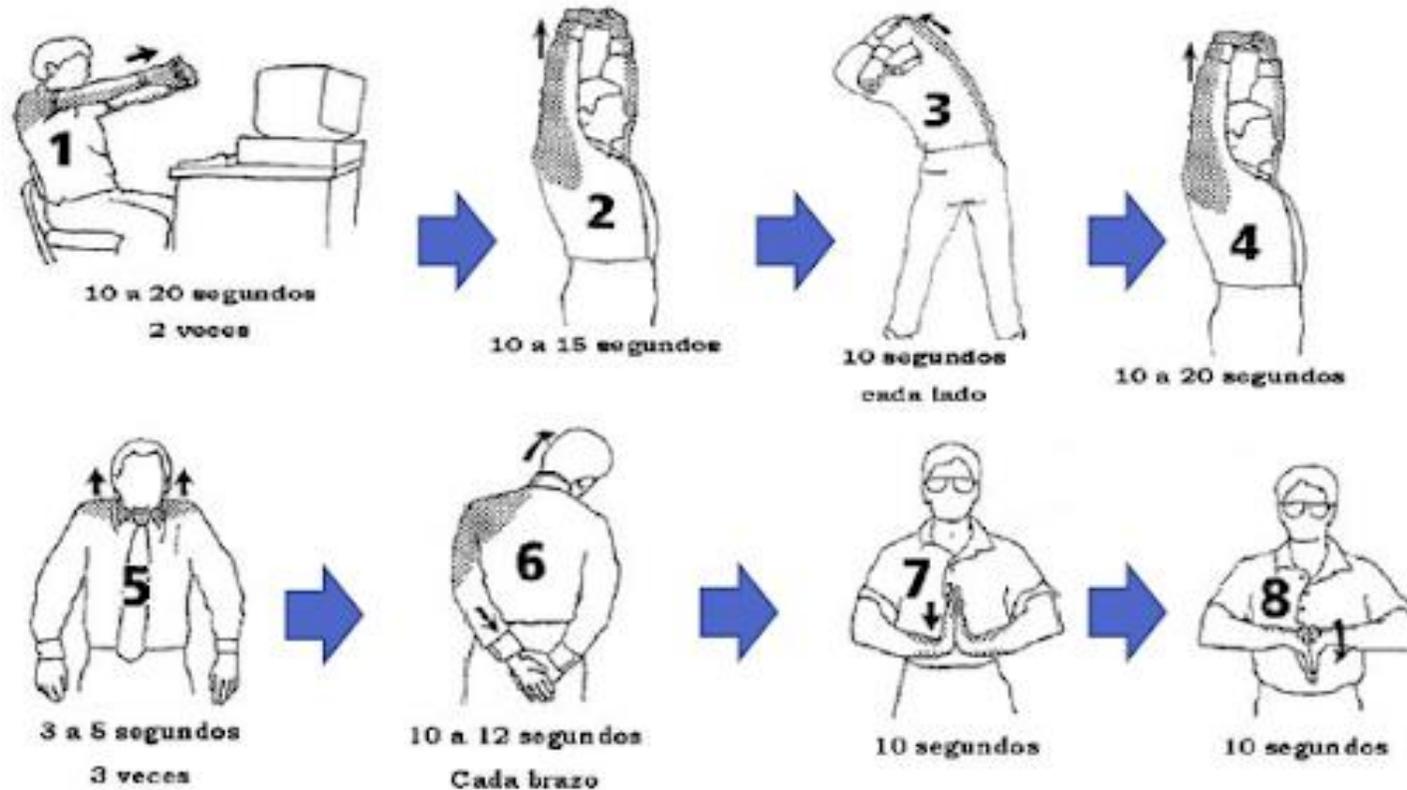
Sin perder tiempo, se dirigió donde el oficial de guardia, resuelto a poner en claro aquel asunto. Pero al llegar a la puerta por el

6:

# UN MOMENTO DE: PAUSA ACTIVA

## Ejercicio mental

Ayudan a salir de la rutina y oxigenar el cerebro para prevenir enfermedades, mejoran la capacidad de atención y concentración y permiten obtener un mayor desarrollo de la imaginación y la creatividad.



Realiza los siguientes ejercicios

# ¡Ahora a trabajar!



Desarrolla las actividades con tiempo y dedicación,  
para que logres el objetivo de la clase.

7:

## TAREA

**INSTRUCCIONES:** Antes de comenzar a responder la siguiente actividad, lee cuidadosamente las preguntas y si tienes alguna duda, vuelve a leer el ppt con los contenidos trabajados en el inicio de esta clase. Posteriormente desarrolla en tu cuaderno las actividades, escribiendo con letra clara y legible (manuscrito cursivo).

**ACTIVIDAD:** A continuación, trabajarás en las preguntas que se desprenden del texto leído (escribe en tu cuaderno, no olvides fecha y objetivo).



Realizar: actividades en cuaderno de asignatura,  
las cuales serán revisadas con su respectivo solucionario.

# Realiza las siguientes actividades en tu cuaderno:



1. ¿Qué crees que significa la palabra “inamible”? Crea una definición y escríbela en tu cuaderno.
2. Lee el texto “Inamible”, del escritor chileno Baldomero Lillo (página 146). Cuida que tu lectura sea fluida, que respete la puntuación y la correcta pronunciación de las palabras.
3. Responde las siguientes preguntas:
  - a. ¿Qué función cumplen los tres primeros párrafos del cuento leído?
  - b. ¿Qué características físicas, psicológicas y sociales se señalan expresamente sobre guardián Tapia?
  - c. ¿En qué se basa la supuesta credibilidad de Tapia entre sus colegas policías?
  - d. ¿Qué elementos de la imagen muestran las diferencias de poder entre los personajes?
  - e. ¿Qué pensaba Tapia de los términos que inventaba?, ¿cómo reaccionaba cuando «descubría» que las personas no conocían alguna palabra?
  - f. ¿Cuáles son los animales «inamibles», según Tapia?
  - g. ¿Cómo aprovecha el oficial su parentesco con el escribiente del alcaide?, ¿qué realidad social se muestra con esta acción?
  - h. ¿Por qué otra expresión podría reemplazarse «tener sobre sí la espada de Damocles»?
4. ¿Te parece que hay prejuicios por parte de los personajes del relato leído? Redacta tu opinión en 10 líneas, dando al menos dos argumentos que te permitan fundamentar tu idea. Para terminar, haz una conclusión de acuerdo con lo planteado, que aporte a tu opinión.

**Estimado alumno/a: a continuación, se presenta el solucionario de la actividad desarrollada, te ayudara para que revises de manera correcta tus respuestas, confié en tu honestidad y que lo utilizaras finalizada la actividad.**

**Revisar con la siguiente pauta:**

Desarrollo:

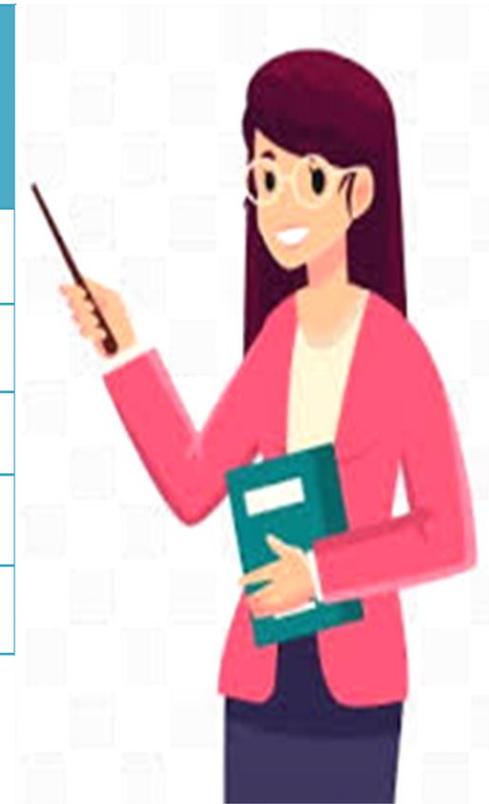
1. El estudiante crea una definición de inamible. Es importante que deduzca un significado a partir de su conformación: prefijo in- raíz ami – sufijo ble; y que la asocie a otras palabras que le permitan encontrarle un sentido. También debe armarla como definición de diccionario.
2. Lectura del texto.
3. Responde las siguientes preguntas:
  - a. Describir al personaje principal y el ambiente en el que se desarrolla la historia.
  - b. Tiene 35 años, es de estatura regular, grueso y fornido, tiene una voz grave y es considerado sabio y serio en sus actos.
  - c. En que conoce de memoria todas las ordenanzas y reglamentos.
  - d. Se espera que interpreten la ilustración reconociendo elementos como el uniforme del policía, la vestimenta del carretelero, la ubicación del juez y los objetos que lo acompañan (martillo, bandera, estrado). La distribución de los elementos deja ver una distancia entre el acusado y el juez.
  - e. El guardia pensaba que las palabras inventadas que usaba eran correctas, por lo que reaccionaba con extrañeza cuando las personas le hacían saber que no conocían algún término, considerándolas ignorantes.
  - f. Inventa el adjetivo de «inamible» para los animales que asustan, como el sapo, la culebra y la lagartija.?

- g. El oficial entra a la oficina de su primo y mancha con tinta el papel que había firmado. Este momento del relato deja en evidencia el aprovechamiento de influencias que, con seguridad, se da en muchos contextos.
- h. Pueden mencionar expresiones como «peligro», «amenaza», «ultimátum», entre otras.

5. El estudiante reflexiona sobre el construir una imagen ante los demás que no corresponde, como lo es la falsa erudición y el respeto irreflexivo a las jerarquías. Pauta de corrección:

Indicadores	Logrado 3	Medianamente logrado 2	Por lograr 1
La opinión aborda el tema por el que se pregunta y se relaciona con el texto leído.			
Inicio: El texto comienza con una idea general acerca del tema que va a tratar.			
Desarrollo: Expone las principales ideas sobre su posición acerca del destierro.			
Conclusión: El texto termina haciendo un cierre del tema.			
Extensión: Escribe 10 líneas.			
Ortografía, redacción y puntuación: está escrita de forma correcta, respetando las normas del lenguaje.			

Criterios de evaluación		Por lograr	logrado
1	Logré comprender que son los prejuicios y estereotipos.		
2	Comprendí la diferencia entre prejuicios y estereotipos		
3	Pude realizar la actividad sin dificultad		
4	Cumplí con criterios de escritura como correcta ortografía, uso de signos de puntuación, uso de mayúsculas.		
5	Envié mi tarea en la fecha que correspondía a mi profesora		



Evalúa tus logros respecto a la tarea determinada

## ★ TICKET DE SALIDA ★

Responde las siguientes preguntas, anotando la alternativa correcta en tu cuaderno.

### Inamible

Baldomero Lillo

ademán: actitud,  
manera, disposición.

desparpajo: soltura,  
atreimiento.

pasmoso: asombroso,  
admirable.

eufónico: melodioso,  
de sonido agradable.

claveteado: adornado  
con cabezas de clavo  
o remaches.

desazonar: desanimar,  
disgustar.

jineta: hombrera del  
uniforme militar que  
señala jerarquía de la  
persona que la lleva.

Ruperto Tapia, alias «El Guarén», guardián tercero de la policía comunal, de servicio esa mañana en la población, iba y venía por el centro de la bocacalle con el cuerpo erguido y el ademán grave y solemne del funcionario que está penetrado de la importancia del cargo que desempeña.

De treinta y cinco años, regular estatura, grueso, fornido, el guardián Tapia goza de gran prestigio entre sus camaradas. Se le considera un pozo de ciencia, pues tiene en la punta de la lengua todas las ordenanzas y reglamentos policiales, y aun los artículos pertinentes del Código Penal le son familiares. Contribuye a robustecer esta fama de sabiduría su voz grave y campanuda, la entonación dogmática y sentenciosa de sus discursos y la estudiada circunspección y seriedad de todos sus actos. Pero de todas sus cualidades, la más original y característica es el desparpajo pasmoso con que inventa un término cuando el verdadero no acude con la debida oportunidad a sus labios. Y tan eufónicos y pintorescos le resultan estos vocablos con que enriquece el idioma, que no es fácil arrancarles de la memoria cuando se les ha oído siquiera una vez.

Mientras camina haciendo resonar sus zapatos claveteados sobre las piedras de la calzada, en el moreno y curtido rostro de «El Guarén» se ve una sombra de descontento. Le ha tocado un sector en que el tránsito de vehículos y peatones es casi nulo.

#### 1 ¿Cómo es la actitud de Tapia?

- A) Imponente.
- B) Admirable.
- C) Honorable .
- D) Interesante.

#### 2 ¿Cuál es el prestigio de Tapia?

- A) Su manejo de las normas y su destreza comunicativa.
- B) Su cercanía al Código Penal y su entonación seria.
- C) Su saber sobre las ciencias y su excelente memoria.
- D) Su conocimiento de la ley y su riqueza lingüística.

#### 3 ¿Por qué no le gusta el lugar donde está haciendo guardia?

- A) Porque no puede interactuar con gente.
- B) Porque no puede aplicar el rigor de la ley.
- C) Porque no puede dirigir el tránsito de autos.
- D) Porque no puede cuidar a las personas.

Seguiste la clase con atención, leíste cada una de las instrucciones y has cumplido el objetivo de la clase.

# ¡No olvides enviar las fotografías de tus actividades desarrolladas!



[alejandra.sepulveda@colegio-isabelriquelme.cl](mailto:alejandra.sepulveda@colegio-isabelriquelme.cl)

[tamara.cornejo@colegio-isabelriquelme.cl](mailto:tamara.cornejo@colegio-isabelriquelme.cl)

**¡Hiciste un excelente trabajo!**  
**Que tengas una buena semana.**  
**Nos juntamos en una próxima clase**



Alumnos, padres y apoderados,  
somos un sólo equipo que construye unidos esta etapa de formación a distancia.  
Gracias por su preocupación, entrega y compromiso.